

Mundo

CRISIS BOLIVIANA

Evo Morales aceptó recibir a los gobernadores opositores el 7 de enero en La Paz



MENSAJE AL PARLAMENTO

El líder cubano Fidel Castro afirmó que no está aferrado al poder

PAKISTÁN. EXTRAÑAS EXPLICACIONES OFICIALES

Gobierno afirma que Benazir Bhutto falleció por un golpe en la cabeza

■ La ex primera ministra y lideresa opositora fue despedida por miles

■ Su muerte originó disturbios y acabó con la vida de unas treinta personas

ISLAMABAD [EL COMERCIO/AGENCIAS]. El asesinato de la lideresa opositora pakistaní, Benazir Bhutto, ha dejado conmocionado al mundo. Cientos de miles de personas acompañaron ayer su féretro en Garhi Khuda Bakhshla, su ciudad natal en la sureña provincia de Sindh.

El cuerpo de la también ex primera ministra yace ahora en el panteón familiar que alberga los restos de su padre, Zulfikar Ali Bhutto, derrocado en 1977 por el Ejército cuando ocupaba el cargo de jefe de Gobierno y ejecutado dos años después. En el lugar también descansan dos hermanos de Bhutto desaparecidos en circunstancias confusas. La lideresa de 54 años murió el jueves por un atentado al término de un mitin electoral. El terrorista suicida detonó la carga explosiva que portaba consigo y mató al menos a otras 22 personas. Previamente, la primera mujer en dirigir un país musulmán recibió disparos en el abdomen y la cabeza, lo que acabó con su vida.

El Ministerio del Interior pakistaní sospecha que el atentado es obra de un líder regional de la red terrorista Al Qaeda, según reveló el portavoz de ese despacho, Javed Iqbal Cheema. "Hay indicios de que el atentado fue perpetrado por el líder extremista Baitullah Mehsud", agregó basándose en una comunicación interceptada en la que combatientes de Al Qaeda se felicitaban por el ataque.

Sin embargo, el vocero agregó que Bhutto falleció debido a un golpe en la cabeza, y no por las balas. "Ninguno de los disparos alcanzó a Bhutto. Empujada por la onda expansiva de la explosión, ella cayó y desgraciadamente se golpeó con una palanca del techo del vehículo. Esa fue la causa de su muerte", precisó en conferencia de prensa.

Uno de los principales asesos



MASIVO FUNERAL. Cientos de miles de dolientes pakistaníes acompañaron el féretro de la opositora Benazir Bhutto en su ciudad natal, Garhi Khuda Bakhshla, al sur del país.



ÚLTIMOS MOMENTOS. La cadena CNN difundió imágenes del supuesto atacante disparando contra Bhutto. Vea el video en www.elcomercio.com.pe.

res de la lideresa pakistaní, Faruq Naik, se mostró indignado ante la conclusión del Gobierno. "La explicación oficial no tiene fundamento. Son una sarta de mentiras". Según este responsable, su muerte es "una pérdida irreparable y el Gobierno la está convirtiendo en una broma con semejantes declaraciones. El país se dirige hacia una guerra civil".

DUELO Y MÁS MUERTOS

Tras el atentado, el cuestionado presidente pakistaní, Pervez Musharraf, dispuso un duelo de tres días. Pese al llamado a la calma del mandatario, una ola de disturbios se apoderó del país sumiéndolo en un estado de caos generalizado.

Los incidentes más graves

ocurrieron en la sureña provincia de Sindh, feudo político de Bhutto, donde ya fallecieron al menos 29 personas desde la noticia de su muerte.

Miles de seguidores —muchos golpeándose el pecho y la frente— acompañaron ayer la caravana que transportaba los restos de Bhutto desde la residencia de la familia hasta el imponente mausoleo blanco, donde luego fueron depositados.

En el último tramo, el sencillo féretro de madera cubierto por una bandera negra, roja y verde del Partido Popular de Pakistán (PPP) de Bhutto fue llevado sobre los hombros de los asistentes. En casi todo el país permanecen cerrados los comercios, oficinas públicas y escuelas. ■

EN PUNTOS

A Los partidarios de Benazir Bhutto señalan al presidente Musharraf como el responsable de la muerte de su lideresa por no darle la seguridad necesaria.

B En octubre pasado, apenas regresó a Pakistán tras un autoexilio de ocho años, Benazir Bhutto salió ileso de un atentado que mató a 139 personas.

C Durante el cortejo fúnebre, muchos desataron su ira contra Musharraf y Estados Unidos, su principal aliado.

ANÁLISIS

La inmunidad de Latinoamérica ante el islamismo

Luis Jaime Cisneros Hamann

Periodista



El asesinato de la ex primera ministra pakistaní Benazir Bhutto marca el punto más alto de la ofensiva terrorista contra uno de los principales aliados de Estados Unidos en Asia durante el 2007. El magnicidio puso en evidencia la inestabilidad política sobre la que se debate Pakistán, bajo el implacable acoso de grupos radicales islamistas ligados a la red internacional Al Qaeda. Los talibanes tampoco han sido ajenos a esta presión: el movimiento fundamentalista afgano tiene fundadas razones para pasarle la factura al actual régimen del general Pervez Musharraf, quien les dio la espalda a fines del 2001. Hasta entonces los talibanes gozaban de buena salud en Afganistán, donde tenían el poder. Pakistán era además uno de los escasos países con los que

tenían relaciones diplomáticas y donde sus líderes podían moverse como pez en el agua. Los vientos cambiarían a partir del 11 de septiembre del 2001, luego de que Estados Unidos acusó al régimen talibán de proteger a Osama Bin Laden, y los estadounidenses iniciaron la guerra contra el terrorismo internacional invadiendo y ocupando Afganistán desde octubre del 2001.

La muerte de Bhutto cerró un año terrible plagado de atentados para una región tan inestable y temeraria como una combi limeña, convertida para el mundo occidental en epicentro geo-

“Puede gravitar el hecho de que se trata de la región del mundo con mayor población católica”

político de las crisis más graves del último sexenio teniendo como escenario Afganistán, Pakistán, Iraq y, por cierto, Irán, con la controversia sobre el supuesto uso pacífico de la energía nuclear por parte del régimen islámico y teocrático de Teherán.

La acción terrorista que recorrió el mundo el 2007 puso en estado de alerta y bajo los reflectores a casi todos los rincones del planeta, con una solitaria y no menos llamativa excepción: América Latina. En efecto, esta región escapó hasta el momento de escribir estas líneas de ser escenario del accionar sangriento de grupos islamistas que golpean sin prisa y sin pausa a países de África, Asia, Oceanía, Europa y América del Norte.

Ningún atentado o amenaza que haya sido pública, proveniente de esa matriz político-religiosa, se registró en los países latinoamericanos en la última década. Ninguna, salvo los atentados en Buenos Aires, en 1994,

contra la Embajada de Israel y la Asociación Mutualista Israelita Argentina. Esos ataques, que dejaron más de medio centenar de muertos y que siguen teniendo como principal sospechoso a Irán, son la única ocasión en que el terrorismo internacional hizo sentir su peso en la región. E incluso sus motivaciones no entran en la misma categoría que utilizan los islamistas.

La relativa inmunidad que ha demostrado tener América Latina frente a la amenaza terrorista de corte político-religioso puede deberse al hecho de que no existen intereses significativos de países musulmanes y de Estados Unidos en la zona. Pero también puede gravitar el hecho de que se trata de la región del mundo con mayor población de confesión católica, un factor que podría incidir en esta inmunidad.

El papel que juega la religión, y en especial el catolicismo, en la política quedó notoriamente demostrado con el protagonismo

“La excepción latinoamericana podría tener una prueba de fuego con la cumbre del APEC en Lima”

que jugó en la caída del comunismo el papa Juan Pablo II. No parece gratuito tampoco el aporte de referentes del cristianismo en sus versiones populares, como la teología de la liberación o los evangelistas, como muro de contención a los movimientos que pregaron la violencia.

Ni siquiera la intervención de algunos países latinoamericanos en la guerra internacional contra el terrorismo derivó en represalias hacia estos países. Las versiones de prensa alimentadas por fuentes estadounidenses sobre la presencia de células islamistas en la triple frontera en Paraguay

resultaron rumores que fueron desestimados.

En América Latina se especuló que Colombia, Paraguay, Perú y Chile podían ser uno de los nichos de refugio de terroristas fundamentalistas para organizar ataques contra Estados Unidos. En el caso peruano las miradas de las autoridades se dirigieron en algún momento hacia la comunidad pakistaní asentada en Tacna, sin que se haya descubierto o probado una relación impropia.

La excepción latinoamericana podría tener una prueba de fuego con ocasión de la cumbre de la Unión Europea y América Latina, que se celebrará en mayo del 2008 en Lima, y con la cumbre del Foro de Cooperación Asia Pacífico (APEC), que reunirá en noviembre en la capital peruana, entre otros, al presidente estadounidense, George Walker Bush, y a los gobernantes de China, Rusia y Japón. El hermetismo de las autoridades peruanas sobre los barriles de cianuro hallados en dos centros comerciales de Lima abrió una serie de interrogantes pendientes aun de pública respuesta. ■